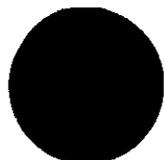


Add -  
Aby

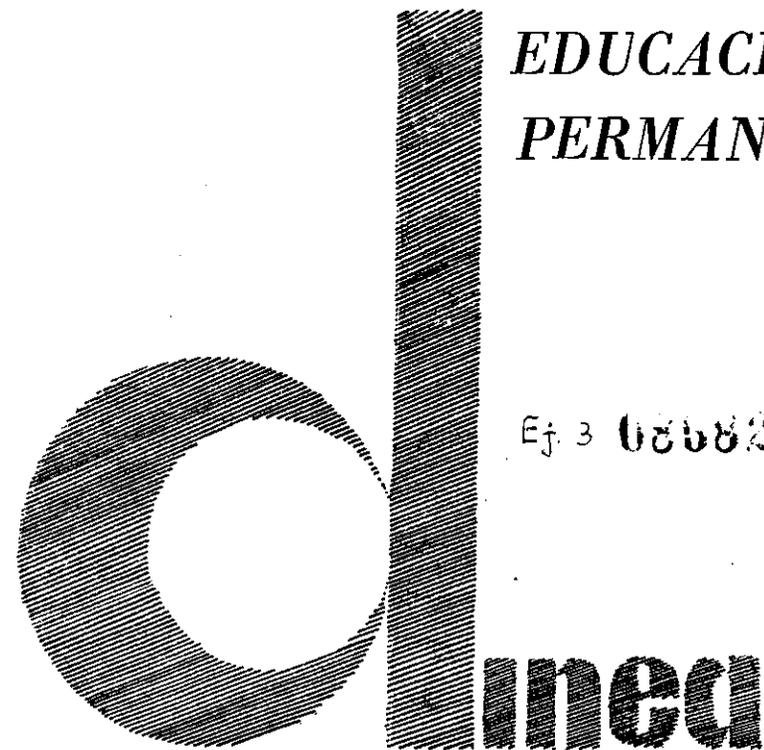
SERIE  
DIVULGACION



50 11  
374.1  
1  
13351

3

**EDUCACION  
PERMANENTE**



Ej. 3 08582

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION  
DIRECCION NACIONAL DE EDUCACION DEL ADULTO

Serie Divulgación N° 3

- DINEA
- Belgrano
- Buenos Aires
- Argentina
- 1972

### BIBLIOTECA

Entró	24-3-72
Remitente	Belgrano
Intervino	1

INV	013381
SIG	Fell 374.1
LIB	1/ejz

### Educación para qué

Ahora empezamos a ver para qué sirve la educación.

Una manera de considerar la educación es como un medio o instrumento para satisfacer las necesidades vitales. En este caso tendríamos la siguiente lista de objetivos de la educación:

- Educación para el pan.
- Educación para el conocimiento y la sabiduría.
- Educación para el amor.
- Educación para el desarrollo.
- Educación para la cultura.
- Educación para la paz.

El común denominador de todos los elementos de esta lista de objetivos educacionales es su índole continua y permanente. Esta característica común corresponde a una característica similar en el propio sistema educativo, la cual determina no el descubrimiento sino el redescubrimiento y la aceptación creciente del concepto revolucionario de educación permanente.

Lo que hay de nuevo en este redescubrimiento es el encuentro que ahora se ha producido entre la vida y la educación. El concepto mismo no es nuevo. Los antiguos profetas, los autores de los Vedas y Puranas, de la Torah, y los clásicos chinos, budistas, persas y japoneses, los místicos musulmanes y cristianos. Buda, Mahoma, Cristo, Sankaracharya, Aurobindo y Gandhi enseñaron, y en el caso de esos últimos, vivieron la enseñanza de que el aprendizaje, el pensamiento, el razonamiento y la ilustración son tarea de toda la vida.

Entre estos grandes pensadores quiero referirme especialmente al metafísico checo Jan Amos Komensky, a quien conocemos como Comenio. Cada edad, declaró, está destinada al aprendizaje: ni hay otro fin del aprendizaje

para el hombre que la vida misma. Para Comenio el fin de la educación descansaba firmemente en el convencimiento de que el hombre vivía una vida santa mediante la educación como preparación para la vida ultraterrena que él llamaba la "universidad celestial". Esta vida en la tierra era para él la "escuela elemental".

En verdad, estoy seguro de que *el concepto de educación permanente no se habría formulado jamás como un planteamiento original si no hubiera sido por la tremenda expansión de la educación de adultos que ha ocurrido en el curso de las últimas décadas* en algunos de los países más desarrollados, tales como los países escandinavos, el Reino Unido, la Unión Soviética, Checoslovaquia, Canadá, Francia, para mencionar sólo algunos de ellos, y en los países en vías de desarrollo, más recientemente, bajo la forma de campañas de alfabetización y de desarrollo de la comunidad. En ambas situaciones, la rápida expansión de la educación de adultos refleja la sed de conocimientos que es inseparable de la aspiración a la dignidad humana y al gradual desarrollo de la democracia y del reconocimiento del papel de la educación como un medio de alcanzarla.

No es de extrañarse, por lo tanto, de que los educadores de adultos, los líderes de la juventud y los responsables de organizar la actividad agrícola e industrial hayan conocido siempre esta verdad de que la educación es una tarea continua de toda la vida. El empresario agrícola o manufacturero tiene tanto interés en mantenerse a sí mismo, a sus aprendices y a sus obreros al tanto de las nuevas habilidades y técnicas, como lo está en modernizar su maquinaria y en mantener sus herramientas constantemente en forma. En muchas culturas la socialización del niño y del adulto han desarrollado tradiciones similares. Estos grupos extraescolares han conocido y usado desde hace mucho tiempo la metodología de la enseñanza y del aprendizaje de la educación permanente que ahora está invadiendo la educación escolar. Estos métodos, que son tradicionales para la educación extraescolar, incluyen el estudio independiente, los programas de trabajo y estudio, el servicio de la comunidad, el aprendizaje funcional, la interacción del grupo, la instrucción orientada por el aprendiz, la autoevaluación, la participación del estudiante en la determinación del personal docente, los horarios flexibles, el uso de hombres de negocios y de ingenieros como instructores, la duración variable

de los ciclos de aprendizaje, el ingreso o reingreso al estudio en diversas etapas, etc.

De ahí que para Comenio hace trescientos años como para Piaget hoy día la educación es esencialmente un proceso empírico de aprendizaje en el cual la mente es un receptáculo que gradualmente se llena de conocimientos derivados de la sensación. Como la sensación y la percepción se detienen solamente cuando se encienden los cirios mortuorios y el último clavo se clava en el ataúd, la educación continúa hasta la pira funeraria o hasta la fosa de la tumba. Comenio fue tan lejos hasta recomendar que "los niños sean enviados a la escuela por el menor tiempo posible (cuatro horas) y tengan el mismo tiempo disponible para estudio individual".

### Lo que no es la educación

A la luz de esta doble serie de consideraciones podemos tal vez precisar lo que no es la educación y formular cierto número de sorprendentes negaciones relativas a lo que se tiene por educación en los países del Tercer Mundo.

La educación no es algo que se hace de una vez. No significa ir a la escuela 6, 12 o 18 años de los 60, 70 u 80 años de la vida del individuo. *Ir a la escuela es sin duda parte de la educación, pero no es educación.* Recuerdo cuando entregué mi última prueba escrita en la Universidad de Madras y abandoné el hall de la Universidad diciéndome a mí mismo: ahora he terminado mi educación; nunca más abriré un libro en mi vida. Si el ir a la escuela debe ayudarnos a adquirir información y a acumular hechos en nuestras mentes, entonces ir a la escuela durante toda la vida, no ya sólo durante 6, 12 o 18 años, será totalmente inadecuado para alcanzar ese propósito. Si ir a la escuela debe darnos habilidades específicas, debemos volver a la escuela con la misma frecuencia con que dichas habilidades cambian. La educación no consiste en ir a la escuela.

*La educación no consiste en adquirir información ni en acumular conocimientos de hechos.* En primer lugar, la información de que disponemos se incrementa a un ritmo tan acelerado que las máquinas y no la educación son los medios más adecuados para acumular dicha información. Además, los

hechos tienden a quedar rápidamente anticuados y las habilidades que a ellos se asocian están cambiando constantemente y rápidamente. La educación no es una computadora.

*La educación no consiste en adquirir o poseer grados o diplomas.* Estos grados o diplomas miden en cierto modo la memoria de una persona. La educación es más que la retención repetitiva. Tiene que ver con lo que ocurrirá después, no con lo que ocurrió en el pasado; con el futuro y no con el presente. Los grados y diplomas pueden indicar también la habilidad de una persona y su capacidad para improvisar. Yo era bueno para el álgebra (y debo haber nacido con buena estrella) de modo que en todos mis exámenes, estudiando las preguntas de otros exámenes, era capaz de prever correctamente 6 o 7 de las 10 preguntas que se planteaban, y cada vez tenía que contestar sólo cinco. Mi hermano tenía una habilidad extraordinaria para escribir de la manera más convincente y persuasiva. No pudiendo desarrollar la tesis de tres horas para su graduación sobre el tema preciso de filosofía que le habían puesto, escribió una excelente crítica sobre la interpretación de los sueños de Freud y obtuvo su diploma. La educación debe indicar resultados de aprendizaje y diferentes capacidades para resolver problemas en varias formas y en distintos niveles. Pero esta educación no consiste en diplomas o grados.

*La educación no es la metodología clásica de la predicación y la enseñanza.* Este método puede dar alguna satisfacción intelectual al predicador o al maestro o puede ser para él simplemente una manera de ganarse la vida. Pero no es educación. Ni es aprendizaje memorizar y repetir todo lo que uno ha oído, visto o leído. Esto puede ser una prueba de la capacidad de la persona pero no es educación. En la educación no hay sujeto ni objeto, no hay maestro ni alumno. Todos son maestros y todos son estudiantes.

*Por último, la educación no es un privilegio para una "élite" intelectual, económica o social.* En la medida en que la sociedad no se basa en el principio de igualdad de oportunidades para todos sus miembros, el sistema educativo reflejará esta desigualdad, esta discriminación, esta falla de la democracia. Tal educación favorecerá a las personas de los estratos privilegiados a expensas de los pobres y de los sectores menos favorecidos. Los contenidos de esta educación expresarán igualmente prejuicios de clase y discriminación

humana. En la medida en que lo haga, la sociedad rechaza la vocación de la educación y pone en tela de juicio los valores en que ella misma se funda. La educación no es exitista como oportunidad ni como contenido.

## Educación permanente

¿Entonces qué es la educación?

*LA educación es:*

- Aprender.
- Aprender a aprender.
- Una combinación de diferentes tipos y habilidades de aprendizaje para satisfacer diferentes necesidades.
- El aprendizaje mediante el uso sistemático de todas las técnicas modernas de administración y de todas las tecnologías disponibles, desde la educación programada con ayuda de computadoras hasta la televisión educativa, terrestre, por medio de satélites o híbrida; y usando todas las metodologías que hemos aprendido en los negocios y en la educación de adultos.
- El aprendizaje en la escuela, en la fábrica, en la granja, en el hogar, en la iglesia, en el club, en el teatro, en el centro cultural, en las clases vespertinas, en los cursos por correspondencia, en la universidad abierta, donde quiera que se pueda tener una experiencia de aprendizaje.
- El aprendizaje conscientemente sometido a un proceso de democratización que supone oportunidades efectivamente iguales para todos y un contenido de aprendizaje que cubre toda la vida y la sociedad, la vida personal y social, rural y urbana, el campo, la fábrica, los servicios, la localidad, la nación y el mundo.

Este concepto de la educación tiene consecuencias importantes desde el punto de vista práctico, pedagógico e institucional para todos los centros de

aprendizaje —la escuela, la familia, la iglesia y el templo, el monasterio, la fábrica, la granja y los centros de educación de adultos y de difusión cultural—.

Primeramente, *no habrá ya una división entre la educación escolar y la educación extraescolar, entre la educación formal y la educación informal. La educación es un continuum en el cual la escuela pierde su falso monopolio para ser un agente importante y tal vez el único de tiempo completo en el proceso continuo que llamamos educación.* Esto es de gran importancia desde el punto de vista de las estructuras educacionales, de dos maneras: verticalmente, porque significa que los sistemas educativos deben concebirse como procesos continuos que atenderán al individuo a lo largo de toda su vida; horizontalmente, porque la educación escolar es sólo una de las agencias dispensadoras de conocimientos; no sólo la educación de adultos, las actividades extraescolares de las universidades, los cursos por correspondencia, sino también los medios de comunicación de masas, los grupos y sociedades culturales y artísticas, los sindicatos, los movimientos religiosos y políticos, los clubes y asociaciones deportivas comparten con la escuela la responsabilidad de ofrecer conocimiento. En verdad, la vida misma es la escuela abierta en la cual el hombre nunca deja de aprender —una noción que Comenio acentuaba repetidamente—.

En segundo lugar, *en cada sociedad se ofrecerá a todos un aprendizaje básico mínimo.* Este mínimo básico no es un punto fijado de una vez por todas y para todas las sociedades sino que debe ser precisado en cada caso en relación con las exigencias y recursos de cada sociedad. Es un mínimo movable, que se mueve siempre hacia adelante y hacia arriba porque las exigencias son incesantes y los recursos están limitados sólo por las decisiones. Las habilidades de aprendizaje básico así impartidas a todos serán accesibles a cada uno a través de la vía educacional que él elija y mediante una secuencia educativa en el tiempo que debe ser variable y flexible.

En tercer lugar, *lo que se aprende más allá de este mínimo será función de las necesidades y demandas culturales y económicas de la sociedad.* En el Tercer Mundo durante la segunda década del desarrollo, las necesidades prioritarias de mano de obra de la economía deberán ser satisfechas utilizando las técnicas de reconversión a las cuales nos ha acostumbrado la industria y

que tendrán que ser usadas en relación con los stocks de personas educadas que egresaron del sistema educacional en la década del sesenta. En la década del setenta, la reforma y renovación del sistema escolar más allá del mínimo básico debe ser emprendida como parte del cambio, del movimiento y de la decisión del sistema total del desarrollo nacional. Es una decisión de sistemas.

En cuarto lugar, *este concepto de educación supone cambios fundamentales en la concepción de los planes y programas de estudios.* Desde el momento en que la educación debe extenderse a todo el periodo de la vida y la educación escolar debe ser suplementada por otros canales de conocimiento, el concepto de planes y programas de estudios no puede ya confinarse a la escuela sino que debe extenderse a todos los centros de aprendizaje de tal manera que los planes y programas de uno comiencen donde los de otro terminan. Además, los programas no serán algo fijo y constante sino sistemas de conocimiento que están cambiando, moviéndose y desarrollándose. El énfasis principal recaerá sobre las materias de particular valor formativo. Esto supone una rehabilitación de la "cultura general", tanto humanística como tecnológica, que proporcionará al individuo el adecuado equipamiento mental para dominar los desarrollos ahora imprevisibles del conocimiento. No habrá un programa sino programas interrelacionados que deberán usarse en el curso de toda una vida.

En quinto lugar, *el concepto supone cambios y flexibilidad en las técnicas del aprendizaje.* La combinación de aprendizajes deberá distribuirse en el curso de la vida del individuo en la cual todas las tecnologías de la escuela y del taller, todas las metodologías del mercado y del monasterio, tendrán oportunidad de ser usadas. La metodología y el contenido del aprendizaje tendrán también que vincularse a las capacidades y aptitudes de cada aprendiz en el curso del tiempo. Ciertos aprendizajes pueden adquirirse antes de los 7 años, otros antes de los 11 y otros solamente en la edad adulta. Los sistemas de aprendizaje deben adaptarse a esta secuencia de tiempo y no esta secuencia de tiempo al aprendizaje.

En sexto lugar, *están las consecuencias relativas a los métodos de enseñanza.* Primeramente, el maestro no se considerará a sí mismo como la única fuente de conocimiento ya que el cine, la radio y la televisión, las revistas y los diarios, los clubes juveniles, los viajes en el extranjero y el temprano

acceso a todas las formas de vida competirán con él: el maestro tendrá que ser estimulante, atrayente, y estar él mismo enteramente al día en todos los aspectos de la vida. No podrá ya enseñar de una manera autoritaria y magistral y ni siquiera autorizada, ya que nadie puede ahora pretender un conocimiento universal ni una certeza definitiva en ningún campo o materia, en una época en que ninguna noción o concepto puede resistir la prueba de una generación. Debe desarrollar el espíritu de investigación entre los estudiantes —un espíritu tan estrechamente vinculado al espíritu científico, que es la característica distintiva de nuestra época— sabiendo plenamente que al hacerlo así invita a que se le ponga a él mismo en tela de juicio. *Es el guía que aprende con sus alumnos dónde y cómo seleccionar y asimilar nuevo conocimiento que se encuentra en todas partes en un mundo cada vez más complejo, mas bien que el trasmisor del conocimiento de una época pasada.* No sólo debe reeducarse a sí mismo continuamente desde el punto de vista del contenido de la materia que enseña, de la pedagogía y de la tecnología educativa, sino que debe aprender y enriquecerse a sí mismo a través de sus nuevas relaciones con sus estudiantes.

En séptimo lugar, y estrechamente vinculado a todo lo anterior, *está la manera de concebir la educación.* Si la educación permanente refleja los cambios del conocimiento que ocurren en el período de una vida, su función deja de ser transmitir un cuerpo estático de datos, conceptos y valores; y es, en gran medida, preparar al niño y al adulto para comprender desde el primer momento que algunos de los contenidos intelectuales, científicos y éticos de la educación que reciben están destinados a cambiar. En verdad, la educación permanente debe preparar al niño y al adulto no sólo para la aceptación pasiva del cambio sino para un papel activo en la realización del cambio y para contribuir al progreso social y económico. Si la sociedad pone en tela de juicio el valor de la educación, la educación debe contribuir a su vez a acentuar el valor de la sociedad. De este modo, cada sistema educacional, como un componente implícito, debe contribuir a la reeducación continua de cada hombre o mujer desde el punto de vista del conocimiento académico, pero, más aún, de la formación profesional y vocacional en todos los niveles, y si es necesario, asegurar la reorientación ocupacional. Esto no significa que la educación deja de ser el portador de valores morales, cul-

turales o religiosos durables que son la herencia de una sociedad. Pero debe cambiar esta función, mucho más de lo que lo ha hecho en el pasado, con la de reflejar y preparar cambios que son más rápidos y más básicos que nunca antes en la historia.

Esto me lleva a lo que considero como un aspecto esencial de la educación permanente: que debe operar una síntesis. Todos nos damos cuenta de que la crisis reciente de la educación que ha conmovido más o menos violentamente los sistemas educativos en muchas partes del mundo y ha conducido a su rechazo por aquellos a quienes debe servir puede atribuirse, en no pequeña medida, a un sentido de irrelevancia experimentado por los jóvenes cuando confrontan la educación que se les da con los diversos aspectos de la vida que tienen que vivir. Parte al menos de este sentido de irrelevancia se debe al hecho de que la educación no prepara suficientemente al estudiante para superar las tensiones, conflictos y contradicciones inherentes en un mundo complejo. La racionalidad de los conceptos científicos o los nobles ideales transmitidos por una cultura humanística difieren a menudo considerablemente de un mundo de ambigüedad y de violencia. La juventud está mal preparada para reconciliar su educación erudita, si no escolástica, con sus compromisos, responsabilidades, expectativas o exigencias con respecto a ocupación, a política, a vida familiar, sexo, recreación y participación en la vida económica. A menudo se siente dividido y triturado entre los muchos y conflictivos aspectos de este universo poliformo al cual tiene que hacer frente en su aterradora y al parecer incoherente variedad. No sólo la educación debe preparar hoy día al hombre de mañana para estos diversos papeles complementarios, haciéndose significativa para todos ellos, sino que también debe reconciliar la continuidad y el cambio, los valores humanísticos y el progreso científico y tecnológico. Debe integrar también las capas sucesivas de experiencia a través de las cuales cada individuo enriquece y construye su propio ser. Debe lograr en cada hombre o mujer, a través del corto pero singular período de una vida, la unidad fundamental que hace que el universo sea inteligible y digno de vivir en él. La educación permanente es, sobre todo y para todos, este esfuerzo de síntesis.

*Este concepto de educación exigirá sin duda los cambios más fundamentales en el sistema escolar.* Su administración debe ser modernizada. La actual

división en años escolares y en períodos en el curso del año escolar, con un conjunto fijo de informaciones que deben ser impartidas cada año, los métodos de enseñanza oral, los sistemas de exámenes orientados a comprobar si se satisfacen los requerimientos de la próxima etapa escolar y no los de la vida, la tendencia elitista y discriminatoria, todo esto tendrá que ser cambiado. En vez de ofrecer cursos sobre asignaturas como tales, la escuela deberá proporcionar al futuro adulto los medios de expresarse y de comunicarse con los demás. *El énfasis principal estará en el dominio del idioma, en el desarrollo de las facultades de concentración y observación, en saber cómo y dónde obtener información y en la habilidad de trabajar con los demás.* Tendrá que haber continuidad en las estructuras y contenidos del sistema escolar, lo cual exigirá la remoción de las actuales barreras educativas para la transición normal de una experiencia de aprendizaje a la otra. *No puede haber en lo sucesivo desertores en el sistema, como tampoco puede haberlos en la vida.* Una segunda o tercera oportunidad de asistir a la escuela será normal y no será llamada erróneamente repetición.

Todo esto requiere estudios intensos e investigaciones sobre las implicancias institucionales, intelectuales y morales del concepto de educación permanente.

*Reproducción parcial del texto de un discurso pronunciado por Malcom S. ADISESHIAH, Director General Adjunto de la UNESCO, en la Conferencia Anual de la Asociación de Escuelas de las Naciones Unidas, Nueva York, 21 de agosto de 1970.*